

*Siete años del MTC*

# SEGUIMOS UNIDOS

Por ISMAEL ORTEGA

**E**l pasado 20 de agosto, en la parroquia de la Caridad, tuvo lugar la celebración del séptimo aniversario del Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC).

La actividad consistió en una eucaristía presidida por el padre Mariano Arroyo, asesor de nuestro Movimiento, y celebrada por el padre Martirán Marbán, h.c., amigo y colaborador del MTC desde hace mucho tiempo.

Asistieron representantes de los diversos grupos de base que existen en Ciudad de La Habana, así como personas de la comunidad local de la iglesia de la Caridad, invitados, familiares y amigos.

La parte central de la celebración fue la homilía pronunciada por el padre Arroyo, quien destacó que el Movimiento arriba a su séptimo aniversario con esperanzas en su futuro, y siempre confiado en la asistencia del Espíritu Santo en toda nuestra labor.

Finalizó su homilía el padre Arroyo con una nota de fe y optimismo en el andar de nuestro Movimiento, que por ahora sólo existe en Ciudad de La Habana, pero que en el futuro aspiramos que se extienda a otras diócesis del país.

Al concluir la eucaristía, nuestro Coordinador General dio lectura a la renovación del compromiso de todos los militantes y aspirantes para seguir caminando con fe y esperanza en el seno de nuestro pueblo que tanto necesita de ellas en estos momentos en que la desesperanza y el des-

aliento parecen apoderarse de muchos compatriotas.

Al cabo de siete años, el MTC ha logrado permanecer unido, y seguirá avanzando, siempre con la ayuda del Espíritu Santo.

## RENOVACIÓN DEL COMPROMISO MILITANTE

Nosotros, miembros del Movimiento de Trabajadores Cristianos, al arribar al séptimo año de nuestro apostolado con la confianza puesta en la fuerza del Espíritu Santo y el poder liberador de nuestra fe, renovamos ante el Jesús de los trabajadores, nuestra Iglesia y nuestros pastores, el compromiso contraído LIBRE Y RESPONSABLEMENTE como militantes en la evangelización del mundo del trabajo y de los ambientes populares.

A los pies de la Virgen de la Caridad y de San José Obrero, a cuya protección nos encomendamos, ponemos todos nuestros proyectos personales y grupales, la marcha del MTC y su consolidación:

- ratificando nuestra esperanza en el mejoramiento del ser humano y su dignidad como hijo de Dios.
- actuando por la promoción y el respeto de un trabajo digno al interior de un orden económico solidario, por la reconciliación y la paz.
- rechazando todo lo que atente contra los más elementales derechos del hombre y de la mujer, del mundo obrero y popular.